

llega a poner sobre el tapete los tópicos más interesantes en la discusión de temas de capital importancia en la filosofía religiosa y en la teología.

J. M. Odero

**Helmut WIESNER**, *Philosophie und Theologie im Umbruch. Stationen in der Neuzeit*, Haag-Herchen Verlag, Frankfurt-Main 1986, 118 pp., 14,5 x 21.

El volumen recoge varias conferencias pronunciadas en el Seminario para Teología Fundamental y Filosofía de la Religión de la Facultad de Teología Católica de la Universidad de Bamberg entre 1978 y 1981. El elemento que las unifica es el análisis de diversos modos de concebirse las relaciones entre ciencia y fe a lo largo de la modernidad.

Los temas tratados son: la historia y la escatología en la teología de Isaac Newton; la revelación en la cristología en el teólogo alemán Franz von Baader (1765-1841); las relaciones entre judaísmo y cristianismo según Hermann Cohen y Franz Resenzweig; las aporías eclesiológicas de A. von Harnack; Cristo en el poeta Alexander Blok; y la filosofía de Max Scheler.

J. M. Odero

**Falk WAGNER**, *Was ist Religion?: Studien zu ihrem Begriff und Thema in Geschichte und Gegenwart*, Gütersloher Verlagshaus Gerd Mohn, Gütersloh 1986, 596 pp., 15 x 22,5.

El Prof. Wagner enseña Teología sistemática en la Facultad Evangélica de Teología de la Universidad de München. Su objetivo en esta obra es clarificar el concepto de religión, que está hoy gravado por múltiples prejuicios. Para ello se emprende un amplio estudio histórico del concepto de religión y de sus crí-

ticas (cap. 1), que concluye con la propuesta de Karl Barth de disolver la religión (entendida como actividad del hombre autónomo) en favor de la revelación.

El cap. 2 se dedica a estudiar sistemáticamente el objeto de las ciencias de la religión: la sociología, la psicología, la historia y fenomenología y la filosofía de la religión. Por último, en el tercer capítulo se aborda la religión teológicamente, «desde dentro»: la religión no llega a ofrecer una fundamentación de sí misma, «por eso la teología es *necesaria*, porque descubre en el plano de la religión positiva la aporía de la conciencia religiosa, y es necesaria como *ciencia* porque esa aporía no puede ser resuelta en el plano de la religión positiva. Así esa necesidad se funda en que la teología funda la teoría de la religión mediante una teoría del Absoluto» (pp. 588-589).

Wagner mantiene así la tradicional desconfianza de la teología protestante acerca de la religiosidad natural humana, pero moderando el radicalismo barthiano.

J. M. Odero

## TEOLOGÍA NATURAL

**Otto MUCK**, *Doctrina filosófica de Dios*, Ed. Herder («Biblioteca de Teología», 6), Barcelona 1986, 232 pp., 12,2 x 19,8.

Una amplia gama de temas son tratados en este pequeño volumen. Tras una introducción dedicada al *Problema de Dios en el pensamiento filosófico*, que es una sucinta panorámica histórica, se estudia el *desafío de Kant*. A continuación se describe lo que es una doctrina filosófica sobre Dios y se trata de su problemática desde el punto de vista lógico y de análisis del lenguaje: singularidad ló-

gica del lenguaje sobre Dios y significado y posibilidades de una fundamentación argumentativa. Sigue un estudio de las tres primeras vías de Santo Tomás, mereciendo la tercera un análisis aparte ya que se considera, acertadamente, que pone de manifiesto el esquema fundamental de la argumentación filosófica sobre Dios; esta argumentación es puesta en relación con la necesidad de fundamentación última que es inherente a la inteligencia humana y que es también origen de la metafísica. Los últimos puntos abordados en este capítulo sobre las características de los conceptos metafísicos (abstracción y analogía), son desarrollados con más detenimiento en el siguiente, dedicado al *discurso humano sobre Dios*, donde se hace, además una breve exposición de los principales atributos que es posible obtener como resultado de las pruebas de existencia.

Las dos últimas vías de Santo Tomás sirven de guía para dos reflexiones que forman el capítulo 8: la cuarta vía es planteada en una perspectiva trascendental ontológica (Coreth) y la quinta en relación a la estructura de la dinámica de la vida humana. Concluye el libro con un capítulo dedicado a elencar las diversas posiciones actuales ante el problema filosófico de Dios.

El libro tiene, indudablemente, momentos de interés; sin embargo, debido al uso de materiales heterogéneos y a una distribución no muy lograda, no resulta siempre fácil de leer. Los temas tratados en los capítulos 4 y 8 hubieran merecido una exposición más amplia y sistemática. Con todo, este volumen representa una oportunidad y una invitación a la reflexión sobre la temática característica de la doctrina filosófica sobre Dios.

J. L. Lorda

Charles R. AMICO, *The Natural Knowability of God according to John Henry*

*Newman with Special Reference to the Argument from Design in the Universe*, Urbaniana Univ. Press («Collectio Urbaniana», 3281), Rome 1986, 69 pp., 16,5 x 24.

Este libro procede de una tesis doctoral presentada en la Universidad Urbaniana de Roma en 1983. El autor analiza diversos aspectos de la teología natural de Newman y se detiene especialmente en los comentarios de éste acerca de los argumentos propuestos por William Paley (1743-1805) para demostrar la existencia de Dios a partir del designio y la racionalidad del mundo creado.

Clérigo anglicano y teólogo preocupado por combatir el deísmo, Paley escribió en 1802 con el nombre de *Natural Theology* un tratado apologetico dedicado a probar la existencia de Dios desde los datos suministrados por la historia natural y sobre todo por la anatomía humana.

El libro de Amico se divide en dos capítulos en los que se estudian la valoración newmaniana de los caminos para conocer y demostrar la existencia de Dios (pp. 21-43) y las observaciones críticas de Newman sobre las ideas específicas de Paley acerca del tema. La exposición se lleva a cabo con sencillez y un método que nunca se desvía de los puntos básicos, ni se detiene en asuntos marginales.

El lector se podrá hacer una idea bastante precisa sobre la mente de Newman, que formuló con enorme claridad el argumento cosmológico y lo tuvo en cuenta frecuentemente en sus escritos teológicos y pastorales, pero que no llegó a considerarlo como la vía más importante o privilegiada a la hora de determinar de hecho la existencia de Dios.

Respecto a la construcción apologetica de Paley, Newman adoptó una postura más bien negativa. Respetuoso con el intento del clérigo anglicano, pensaba